

lo, el mismo combate, jamás habría tenido el mundo ocasión de admirar el espectáculo que le han dado los americanos, roturando la enorme extensión de su territorio de un cabo a otro y de una playa a otra. Sería la más grosera de las ilusiones, el pensar que este resultado es debido a la legislación democrática. Se ha obtenido, por el contrario, seguramente gracias a la selección natural. El gobierno de los Estados Unidos, . . . . tiene por base el sufragio universal, pero no es más que un gobierno político. Es un gobierno en el cual, exceptuando el dominio de la política, todos los lazos coercitivos han sido reducidos a su *mínimum*. No ha habido sociedad donde el débil haya sido arrollado tan implacablemente, donde los vencedores hayan pertenecido con tanta uniformidad a la raza de los fuertes, donde en menos tiempo hayan aparecido diferencias tan enormes de fortuna y lujo doméstico. Por otra parte, no ha existido ningún pueblo donde los rezagados hayan padecido menos por consecuencia de su falta de éxito. Tanta prosperidad se debe al reconocimiento del principio de la población y al de la emigración continua, como único remedio aplicable al aumento excesivo de ésta. Toda ella descansa en la santidad del contrato y en la